

Ejemplos predicables

San Francisco de Asís, profeta.

Mateo de Rubies, del esclarecido linaje de los Orsini de Roma, era uno de los más decididos favorecedores de San Francisco de Asís. En cierta ocasión Mateo invitó al Santo a su mesa. Supo el Santo, a poco de haber penetrado en la casa, que el dueño se hallaba fuera de ella. Dirigióse a la puerta donde solía darse comida a los pobres, y reuniéndose con ellos, aceptó y comió de los manjares que allí se dispensaban como limosna. No tardó en llegar Mateo, y viendo al Santo entre los pobres, sentóse también con ellos en el suelo, y dijo: "Ya que no quieres comer en mi casa, yo comeré en la tuya". Y se hizo servir de aquellos mezquinos alimentos, y él, hombre rico y bien acostumbrado, los comió con muy buen talante. Luego de eso, rogó al Santo, que quisiese bendecir a su hijo, un jovenzuelo llamado Juan. El Santo bendijo al pequeño, y dirigiéndose al padre le dijo: "Este hijo tuyo está predestinado a grandes honores, lo verán algún día en la silla papal". La profecía resultó verdadera. Aquel joven, andando los años, fue elegido Papa en Viterbo en 1277, y tomó el nombre de Nicolás III. Gobernó de 1277 a 1280.

(Spirago, *Catecismo en ejemplos, Apéndice, Ed. Políglota, 6ª Ed., Barcelona, 1929, pp. 60*)